

Prof. Guido Villa-Gómez Loma

1917-1968

En viaje de Lucerna a Locarno.

3-II-60

HOTEL SCHWEIZERHOF
LUCERNE

Téléphone (041) 2 58 01

Prop. Fam. O. Hauser

Amor mío:

El tren salió de Lucerna a las 2, para llevarnos a Locarno, a orillas del Lago Mayor. Debemos atravesar los Alpes por el famoso túnel del monte San Gotardo, que tiene 15 kilómetros de extensión. Aunque estoy fatigado con tantas idas y venidas por estas serranías, espero este viaje con renovada emoción.

El tren serpentea entre las laderas de los Alpes, en medio de un paisaje de encanto. Está nevando, y la nieve platea los espesos bosques de pinos que recubren las montañas. Esta cordillera no tiene el perfil desnudo de nuestros montes tallados en roca y nieve, sino la apariencia de un colosal oro gris tendido en el horizonte, al borde del lago de acero, de sombra y miel. Pasamos por una estrecha garganta de cerros, que de pronto se cierra en el nudo del San Gotardo. Jamás vi un escenario más bello y excitante que éste. Por encima de los bosques montañosos, en la altísima lejanía, las cumbres nevadas relumbran con el último sol de la tarde, y reflejan sobre el valle inconcebible una claridad espectral. La veloz máquina

Prof. Guido Villa-Gómez Loma

1917-1968

eléctrica zigzaguea a mayor altura, y ya parece que va a alcanzar los hielos celestes de la cúspide alpina, cuando súbitamente se hunde en las entrañas del San Gotardo, y corre por veinte largos minutos entre las tinieblas del túnel más extenso del mundo.

Al salir el tren por la otra vertiente de la cordillera, el paisaje se presenta sorprendentemente cambiado. Ya no vienen y los densos bosques de pino son reemplazados por áspex y pardo matorrales. El frío es menos duro, pero los arroyos que bajan de las cimas están congelados y cuelgan como flecos de hielo entre las breñas.

Los caminos del contorno tienen aspecto más pobre. Aquí y allá se ven campanarios de piedra y cabañas de madera. Llegamos al corazón de la Suiza italiana, en el riñón alegre y valle del río Tesino.

Después de este viaje por la ruta más bella de los Alpes, llegamos a Locarno, en la ribera del lago Mayor. Aquí quedaremos tres días, y desde esta base recorreremos los diversos tipos de escuelas de la provincia italiana. Serán un ir y venir sin pausa por los más apartados rincones de la serranía. Pero las fatigas se compensan al observar las escuelas en su plena realidad, y al contemplar este paisaje de cimas nevadas, valles rientes y lagos soleados, que lavan y retemplan el espíritu.